

## Foro de Nairobi. Día 6



Por la mañana me despido de Barjou y John durante el desayuno. Hago lo mismo con la familia y nos hacemos unas fotos, intercambiamos direcciones... La mujer se ha puesto un buen vestido. El hombre va enchaquetado para el trabajo en la ciudad.

La casa es muy grande y hermosa. Se encuentra situada en un barrio vigilado, entre el lujoso Safari Park Hotel y una

universidad estadounidense. Hay una cancela para acceder a la zona en donde se encuentra tanto la casa como el camping. Después ambas zonas están precedidas también de cancelas. Y en cada una hay un hombre

vigilando. La mujer nos cuenta que en todas las escuelas se habla inglés. En las que no son de élite, también suahili. Los padres hablan ambos idiomas, pero los hijos sólo inglés. Los guardas de las cancelas no terminaron la escuela y hablan kikuyu (de la etnia kikuyu), por lo que es difícil entenderse. Queda claro que la jerarquía social se construye entre los sistemas étnico y económico.



El taxi me deja en la casa donde se hospeda casi medio Instituto Paulo Freire: Moacir, Ángela, Azril, Wellington, Padilha y Antonio (Antonio es el responsable de Le Monde Diplomatique en Brasil). Esta noche, la última en Nairobi me toca dormir ahí. El programa tiene un tinte algo turístico: ver unas jirafas y marchar a Hururu Park, donde es el acto de clausura. Por la noche tenemos sesión de trabajo

en la casa. El orden del día (o de la noche): visionar La Isla de las Flores, un estupendo corto de 11' que sirve estupendamente para abordar conceptos como sistema, culpabilidad, responsabilidad, complejidad; visionar un DVD sorpresa que tiene Azril; mostrar el documento de trabajo de UyCS; avanzar en el gui3n de sensibilizaci3n-conocimiento en universidad con Padilha; y discutir un listado de propuestas para el Consejo de Organizaci3n del Foro que tendr3 lugar ma1ana por la ma1ana.



Tras las jirafas, en Hururu Park encontramos a otros conocidos. Entre ellos, Alessio muestra su reticencia a asistir al Consejo del d3a siguiente. No parece que conf3e mucho en ello y que se debe precisamente a su experiencia en a1os anteriores. Veremos qu3 ocurre ma1ana.

Por el camino de vuelta a la casa, las diferentes caras de

Nairobi se dejan mostrar: los grandes edificios y las chabolas, la mezcla blanca y el negro absoluto, los anuncios de nivea y la basura en el arc3n...

Escribo el art3culo de los s3bados para El Correo de Andaluc3a:

### **Activismo para volcar la moneda**

*26 de enero de 2007*

Un anuncio de Nivea promete la mejor piel, la m3s hermosa, bien sea de d3a o de noche. Unos metros m3s all3, las chabolas marcan la frontera de la calle. En la siguiente rotonda, Samsung ostenta el que pretende ser el nuevo est3ndar de los tel3fonos m3viles. Y, cuando el anuncio no ha desaparecido todav3a, el mercado de frutas, plantas, sandalias, camisetas... nos sorprende, hecho con barracas de madera, suelo pisado y cientos de personas llenando un espacio reducido. Es Nairobi. Despide la VII edici3n de Foro Social Mundial, que alberga tambi3n los foros mundiales de la Educaci3n y de la Salud. Decenas de miles de personas de todo el mundo, de todos los colores, de todas las formas, se han dado cita aqu3. Marchan del mismo modo que vinieron: pensando en qu3 medida lo estamos consiguiendo, en qu3 medida un d3a abriremos los ojos y dejar3n de coexistir miseria y capitalismo, dos caras de una moneda cuyo canto sigue desgastando cada a1o de la historia que pisa. Cientos de sesiones agolpadas en cuatro d3as han mostrado que la sociedad planetaria est3 cada vez m3s cerca, gracias a que el mundo es un hervidero de activismo contagioso lleno de energ3a.

Nada m3s llegar a la nueva casa, Virginia me llama por tel3fono "iHola, Gordito! iFelicidades!" "iEh! iHola! iQu3 alegr3a! ¿Pero c3mo? ¿Felicidades?" "iS3! iFeliz cumplea1os!" iEs cierto! Cumplo a1os en Nairobi y se me hab3a olvidado. Por la noche, Azril interpreta en la harm3nica una canci3n mexicana de felicitaciones y todos los miembros de la casa y la gente del

Instituto hacen un brindis. Es un momento especial, a miles de kilómetros del hogar local. Y tiene un fuerte significado simbólico, es una ceremonia transnacional.



Wellington-Moacir-Padilha-Harry-Azril-Jane-Antonio-Vicente

Por la noche, Padilha y yo avanzamos en el guión del proyecto. Grabo en el portátil las canciones hip-hop de Harry, muy buenas. Harry es el hijo mayor de la familia, que utiliza un estudio en la ciudad. Le paso mis canciones a su mp3, del mismo modo que ha Padilha, con quien también me une esta faceta: él da las conferencias auxiliándose con la guitarra, instrumento al que ha dedicado buena parte de su vida. Vemos también dos

documentos: La Isla de las Flores y Yo Soy Defensor de la Selva. Ambos son muy buenos para aprender y divulgar. Procede poner en marcha una videoteca activista. Hay muchas obras que deben ser socializadas.